

Heridos

Los traumatismos causados por el tránsito constituyen un problema creciente de salud pública que afecta de forma desproporcionada a los grupos vulnerables de usuarios de la vía pública, en particular a los pobres. Estos traumatismos representan, para los países de ingresos bajos y medianos, un costo del 1% al 2% de su producto bruto, porcentaje superior al volumen total de la ayuda para el desarrollo recibida por esos países. Pero los choques y los traumatismos en la vía pública son prevenibles.

En los países de ingresos altos, mediante una serie de intervenciones de reconocida eficacia se ha contribuido a reducir significativamente la incidencia y las repercusiones de los traumatismos causados por el tránsito. Entre esas intervenciones cabe citar la aplicación de legislación para controlar la velocidad y el consumo de alcohol, el uso obliga-

“los choques y los traumatismos en la vía pública son prevenibles.”

torio de cinturones de seguridad y cascos, y un diseño y un uso más seguros de la vía.

La prevención de los traumatismos causados por el tránsito debe formar parte integrante de una amplia variedad de actividades, entre ellas el desarrollo y la gestión de la infraestructura vial, la producción de vehículos más seguros, la aplicación de la ley, la planificación de la movilidad, la prestación de servicios sanitarios y hospitalarios y servicios de protección infantil, y la planificación urbana y ambiental. La colaboración del sector sa-



nitario en este proceso es importante. Sus funciones consisten en fortalecer la base científica, dispensar servicios adecuados de atención previa a la hospitalización, de asistencia hospitalaria y de rehabilitación, desplegar actividades de promoción y contribuir a la aplicación y la evaluación de las intervenciones.

En el mundo, el número de heridos por esta causa llega a 50 millones, la población combinada de 5 de las ciudades más grandes del planeta.

Según la Organización Mundial de la Salud, si no se implementan las políticas adecuadas, el número total podría incrementarse un 65% alrededor del mundo y en un 80% en los países de menor ingreso.

Cada día mueren en el mundo más de 3000 personas por lesiones resultantes del tránsito. Las proyecciones muestran que, entre 2000 y 2020, las muertes resultantes del tránsito descenderán en torno al 30% en los países de ingresos altos, pero aumentarán considerablemente en los de ingresos bajos y medianos. De no emprenderse las acciones pertinentes, se prevé que, en 2020, las lesiones causadas por el tránsito sean el tercer responsable de la carga mundial de morbilidad y lesiones.

“En el mundo, el número de heridos por esta causa llega a 50 millones, la población combinada de 5 de las ciudades más grandes del planeta.”



“el 57% de las muertes en ruta tiene lugar en los cinco minutos siguientes al siniestro, debido a hemorragias o a la obstrucción de las vías respiratorias.”

La situación en nuestro país

Entre 1997 y 2008, en Argentina ocurrieron 46.166 muertes por siniestros viales. Y solamente en 2008, hubo 95.204 heridos, de los cuales 11.954 fueron graves.

Según las cifras del Observatorio Vial, dependiente de la Agencia Nacional de Seguridad Vial, en 2009, ocurrieron 180.029 siniestros viales. De ese número, se desprende que:

- El 49,5% fueron siniestros simples
- El 48,6% fueron siniestros no mortales
- El 1,9% fueron siniestros mortales

En 2010, la cantidad de siniestros de tránsito descendió a 174.828. De ellos, el 49,1% fueron siniestros simples; el 48,9% siniestros no mortales, y el 2% siniestros mortales.

Cómo actuar en caso de siniestro vial

En un buen número de ocasiones, los primeros en llegar al lugar de un siniestro son los conductores particulares. Por esa razón resulta absolutamente fundamental saber cómo actuar en estas circunstancias. Según datos de la Cruz Roja Española, el 57% de las muertes en ruta tiene lugar en los cinco minutos siguientes al siniestro, debido a hemorragias o a la obstrucción de las vías respiratorias. Este tipo de lesiones que, si no se atienden inmediatamente, pueden ser mortales, resultan relativamente fáciles de paliar, por lo que una formación básica en primeros auxilios puede llegar a representar la diferencia entre poder salvar o no una vida.



Protocolo de actuación

- **Señalizar:** Antes de llamar a los servicios, lo primero que debemos hacer es asegurar el lugar del suceso. Para ello debemos estacionar nuestro vehículo en zona protegida, dejando libre una vía de acceso. Señalizaremos el tramo de la vía afectado encendiendo las luces de nuestro auto y con los triángulos de emergencia.
- **Proteger:** Es muy importante inmovilizar y desconectar todos los vehículos afectados.
- **Avisar:** Llamar a los servicios de emergencias. Es importante saber que nos solicitarán datos como el nombre de la ruta, el punto kilométrico y el sentido en el que se produjo el siniestro. También resulta fundamental indicar el número de heridos, su estado aparente o si hay víctimas atrapadas o algún auto obstruyendo la vía.
- **Evaluar:** Antes de socorrer a las víctimas debemos evaluar cuál es su estado para atender primero a las más graves. Nunca debemos mover a ningún herido a menos que su vida corra peligro inminente. Tampoco se le debe quitar el casco a un motorista.
- **Cooperar:** Si el herido respira con dificultad, podemos ayudar reclinándole ligeramente la cabeza hacia atrás, sin mover el eje de la columna vertebral, para intentar abrir un poco las vías respiratorias. A falta de conocimientos sobre reanimación, lo mejor será aguardar a que lleguen los profesionales sanitarios.